

“Me verás contar”. Experiencias sobre narrativa oral en la formación docente

La experiencia que vamos a compartir parte de la reflexión y el análisis de las actividades que plantean los y las alumnas en sus clases de prácticas para la enseñanza de la lengua escrita durante su formación docente. Frente a las dificultades referenciadas por los profesores del Campo de la Práctica de los Profesorados de Inicial y Primaria se decidió incorporar al proyecto de cátedra de la “Didáctica de las Prácticas del Lenguaje y la Literatura I” un *Taller de Narrativa Oral* que tuviera como eje problematizar la adquisición de la lengua escrita a partir de la narración de historias. Por otro lado, definir la didáctica de la lengua y la literatura únicamente como didáctica de objeto implica reconocer que el objeto de enseñanza que son las prácticas sociales de lectura y escritura, se encuentran no sólo asociadas a la concepción de lengua sino también a los saberes de la gramática, la lingüística, la literatura, la teoría literaria la historia y los estudios literarios. Estos campos de referencia constituyen un aporte sustantivo para la construcción del objeto de esta didáctica específica.

Se espera, entonces, que la tarea del docente novel se funde en la intención de que su accionar en el aula y sus prácticas educativas no sean producto de la improvisación. La labor en el aula debe ser el resultado de un saber riguroso sobre su campo de estudio, que provea al docente de fundamentos acerca de qué, cómo, porqué y para qué enseñar. En este sentido la experiencia de narrar cuentos supone potenciar e interpelar las prácticas respecto de la literatura, fortalecer la formación didáctica y dar lugar a otras miradas para ampliar la reflexión pedagógica sobre cómo construir una enseñanza eficaz para la adquisición de la lengua escrita a partir de la narración. El enfoque utilizado para el diseño del taller es el que se conoce como “prácticas situadas”¹ en tanto, como plantea Frida Díaz Barriga Arceo (2006):

(...) aprender y hacer son acciones inseparables. En este sentido, la educación que se ofrece en las escuelas debiese permitir a los estudiantes participar de manera activa y reflexiva en actividades educativas propositivas, significativas y coherentes con las prácticas relevantes en su cultura. (p. 15)

Por ello, no sólo el taller permite la construcción del conocimiento como una práctica en la experiencia sino que también se torna relevante el emergente del contexto social.

Uno de los niveles educativos que más ha trabajado la narrativa oral es el Inicial por lo que se decidió convocar a ex alumnas y alumnos en formación para diseñar y coordinar las actividades del taller con el propósito de compartir la experiencia de narrar cuentos y jugar con la palabra no sólo en la sala sino también en el aula de primaria y secundaria:

Durante un taller de narrativa oral el narrador tanto como el oyente puede sentirse parte de la historia y aprender cómo transmitir relatos de toda índole a otros, con ejercicios vocales, de relajación, recursos lingüísticos y no lingüísticos, más técnicas de estudio. Como coordinadoras de dicho taller podemos decir que existe, más allá de un compromiso con las técnicas y recursos a utilizar, una experiencia digna de recomendar a quienes tengan la posibilidad. (Emilce Leal, alumna de 3° año del Profesorado de Educación Inicial y coordinadora del mismo durante el año 2018)

Ahora, ¿por qué pensar en un trabajo desde la oralidad cuando la dificultad se encuentra en la forma de enseñanza de la lengua escrita? Cuando el niño nace desarrolla la capacidad de comunicarse a partir de la lengua oral en la voz de los individuos que se encuentran a su alrededor. Sabemos que desde la más temprana edad la palabra oral nos convoca. Esta primera lengua, a diferencia de la adquisición de la lengua escrita, no requiere de una enseñanza sistemática. Esos primeros sonidos no sólo se transformarán en palabras sino que también le permitirán al niño conocer el mundo y apropiarse de él. Es gracias a esta comunicación social de los primeros años de vida que se formará luego el lenguaje interior, un lenguaje sumamente predicativo. Creemos que ese lenguaje social, lejos de tratarse de un mero traspaso de la comunicación desde un exterior a un interior, es una “reconstrucción interna” (Baquero, 2004) es la esencia de la oralidad en general y de la narración en particular. El conocimiento de la primera lengua será fundamental para el aprendizaje de la palabra escrita cuando el niño ingrese al sistema escolar. Por ello, la lectura en voz alta y la narración oral serán potentes herramientas para construir conocimiento aún si el niño no sabe leer convencionalmente.

Cuando la palabra hablada se transforma en narración podemos imaginar y descubrir cómo podrían ser las cosas (Egan, 1999). En este sentido, la relación que se establece entre la palabra hablada o escrita y el pensamiento es dinámica (Baquero, 2004) por lo que este último precisará de un sostén ordenador (Schelemenson, 1996) aportado por la experiencia narrativa. La práctica de la narración oral es solidaria con la comprensión que tenemos de nosotros mismos como parte activa en los saberes culturales.

El propósito del *Taller de Narrativa Oral*, más allá de cumplimentar con los componentes indispensables de la programación, plantea el abordaje de una problemática concreta: la dificultad de los alumnos de planificar actividades en torno de la lengua escrita a partir de la narración de cuentos para niños. En este contexto se les propone a los estudiantes de los profesorados de Inicial, Primaria y Secundaria, la opción de cursar el taller en cuatro encuentros con el propósito de vivenciar las posibilidades que nos presenta la narración sin tener el libro en la mano. Entre las primeras actividades propuestas se encuentra la de analizar las características del maestro en tanto narrador oral, el encuentro de miradas, las voces, el movimiento del cuerpo y los recursos que puede usar en beneficio de su performance.

Entre las grandes preocupaciones expresadas por los asistentes a los talleres se encuentra el miedo de olvidarse alguna “parte importante del cuento”. Las sesiones permiten transitar temas como los personajes, las escenas, las secuencias narrativas en sus acciones nucleares, pretendiendo que la acción de narrar sea lo más parecido a una presentación escénica. En este recorrido se eligen relatos de escritores argentinos y latinoamericanos según diferentes criterios. La planificación de los contenidos también considera una instancia de evaluación de las actividades del taller en donde el sujeto que aprende es pensado como un ser activo, participativo y que interactúa con el entorno y con el objeto a aprender.

Este abordaje del saber narrativo desde las “prácticas situadas” permite que *aprender* y *hacer* no sean acciones separadas. Así, resultan significativos no sólo el sujeto y los saberes que se trabajarán en cada sesión del taller, sino que también ofrece la posibilidad de que los alumnos y alumnas en formación experimenten con las posibilidades del lenguaje, que tomen la palabra y se transformen en hacedores de cultura capaz de expresar su posición en el mundo.

Las actividades del taller se organizan, por un lado, en función de las categorías del relato de Todorov (1972) a partir de la interpretación y el sentido de la obra seleccionada, el análisis de la historia en tanto acontecimiento, la obra narrativa como discurso, los personajes y sus relaciones, los tipos de narradores, las palabras de los personajes, la imagen del narrador acompañada por la imagen del lector, entre otros aspectos; y por otro, desde la propuesta de Alicia Barberis (2011) en *Viaje hacia los cuentos*. Los ejercicios, demostraciones y simulaciones situadas permitirán que el asistente se involucre colaborativamente en la resolución de situaciones tomadas de escenas de la práctica narrativa real diferenciando los destinatarios, el propósito y el medio utilizado entre otras variables. Así se cumple con un doble propósito: colaborar con la formación literaria de los alumnos que cursan el *Taller de Narrativa Oral* y formar en actividades propias de la acción pedagógica frente a los desafíos que se enfrentarán los estudiantes en su ejercicio docente al momento de enseñar la palabra escrita en su función narrativa.

La formación en didáctica debería habilitar a los futuros maestros y profesores para que puedan participar en tareas de preparación, coordinación y dirección de las actividades de aprendizaje. Esto incluye la programación, la preparación y presentación del material, la puesta en marcha de actividades, la organización y coordinación de la tarea y la ayuda a los alumnos para propiciar el aprendizaje, la evaluación y la creación de un marco para ese aprendizaje y la experiencia educativa, favoreciendo la vida grupal y creando un orden de trabajo. Este taller propone ir desde la escritura literaria hacia la interpretación oral. Sabemos que muchas veces los niños que aún no leen palabras de manera convencional pueden relatar un cuento como si lo estuvieran leyendo, dándole sentido al texto completo. Esa es la esencia de la literatura contada, idea que Borges (2006) sintetizó en una frase: “Los años pasan y son tantas las veces que he contado la historia que ya no sé si la recuerdo de veras o si sólo recuerdo las palabras con que la cuento” (p. 83).

Bibliografía

- Baquero, R. (2004). “La obra de Vigotsky y su contexto”. En: *Vigotsky y el aprendizaje escolar*. Buenos Aires: Aique.
- Barberis, A. (2011). *Viaje hacia los cuentos*. Buenos Aires: Ediciones Colihue.

- Borges, J. L. (2006). "La noche de los dones". En: *El libro de arena*. Buenos Aires: Sudamericana.
- Díaz Barriga Arceo, F. (2006). *Enseñanza situada: vínculo entre la escuela y la vida*. México: McGraw-Hill Interamericana.
- Egan, K. (1999). "La importancia de la imaginación en la educación" y "Características de la vida imaginativa del estudiante de ocho a quince años". En: *La imaginación en la enseñanza y el aprendizaje. Para los años intermedios de la escuela* (pp. 21-75). Buenos Aires: Amorrortu.
- Privat, J. M. (2001). "Sociológicas de la didáctica de la lectura". En: *Lulú Coquette. Revista de didáctica de la lengua y la literatura* (pp. 47- 65). Año 1, Nro. 1.
- Shlemenson, S. (1996). "Al encuentro de sentidos", En: *El aprendizaje: Un encuentro de sentidos*. Buenos Aires: Kapeluz.
- Todorov, T. (1972). "Las categorías del relato literario", En: Verón, E. (Ed.) (1972). *Análisis estructural del relato*. Buenos Aires: Editorial Tiempo Contemporáneo.